

# *Nuevas Configuraciones de la Tutoría desde la Percepción del Estudiante de Psicología*

*Rábago de Ávila Marcela\**

*Pérez Sánchez Lucía\*\**

*Pérez Pimienta Diana\*\*\**

## RESUMEN

El siguiente trabajo expone la percepción de un grupo de estudiantes de Psicología de la Universidad Autónoma de Nayarit, respecto a la tutoría académica. A través de una metodología cualitativa de diseño fenomenológico, los estudiantes pudieron compartir su experiencia durante su transcurrir académico, destacando la importancia de tener un plan de tutoría flexible, acorde a sus propias necesidades, las cuales son muy diversas: diferentes etapas de vida, contexto cultural, perfiles académicos. Este trabajo es una invitación a ir más allá de los programas estructurados e institucionalizados de la tutoría académica y a mirar con otros ojos, desde las aportaciones de los estudiantes que se han dejado al margen en aras de masificar la actividad tutorial sin autorreflexión crítica de algo a lo que nombramos tutoría y quizá no está abonando para lo que originalmente fue creada.

## PALABRAS CLAVE

Tutoría Académica. Educación Superior. Tutor. Tutorado.

## ABSTRACT

The following work exposes the perception of a group of Psychology students from the Autonomous University of Nayarit, regarding academic tutoring. Through a qualitative methodology of phenomenological design, the students were able to share their experience during their academic life, highlighting the importance of having a flexible tutoring plan, according to their own needs, which are very diverse: different stages of life, context cultural, academic profiles. This work is an invitation to go beyond the structured and institutionalized programs of academic tutoring and to look with different eyes, from the contributions of the students who have been left on the sidelines in order to massify the tutorial activity without critical self-reflection of something to what we call tutoring and perhaps it is not paying for what it was originally created for.

## KEY WORDS

Academic Tutoring. Higher Education. Tutor. Tutoring.

## INTRODUCCIÓN

En la actualidad, uno de los mayores retos para las Instituciones de Educación Superior (IES) es la calidad y eficiencia de sus egresados debido al rol fundamental que estos desempeñan en el desarrollo sociocultural, político y económico como constructores del futuro de la nación (Serna, 2008). Por lo que México, ante una sociedad globalizada requiere generar los espacios para fomentar en los estudiantes de las IES el aprendizaje auto dirigido (aprender a aprender, a emprender y a ser), para tal efecto, se requiere que la enseñanza en las IES sea centrada en el estudiante (ANUIES, 2002).

Ante este panorama, cabe mencionar que dentro de los principales problemas en las IES en México se encuentra la baja eficiencia, a través de los altos índices de deserción, rezago, reprobación y bajo índice de titulación (ANUIES, 2002).

Por lo que, ante la necesidad de resolver esta problemática, surge la institucionalización de la tutoría académica. Dicho programa nace en el año de 1972 en la Universidad Nacional Autónoma de México tanto en modalidad individual como grupal (UNAM, 2012). A través de la tutoría en la UNAM eran atendidas las dudas que surgían al tutorado durante su proceso de formación, así como, para favorecer la interacción tutor-tutorado de manera que se lograran resolver los problemas respecto al aprendizaje y construcción del conocimiento del

\*Doctora en Psicología. Docente en el Programa Académico de Psicología de la Unidad Académica de Ciencias Sociales en la Universidad Autónoma de Nayarit. Área disciplinar: Psicología.

\*\*Doctora en Psicología. Profesora en el Programa Académico de Psicología de la Unidad Académica de Ciencias Sociales en la Universidad Autónoma de Nayarit. Área disciplinar: Psicología.

\*\*\*Doctora en Psicología. Profesora en el Programa Académico de Psicología de la Unidad Académica de Ciencias Sociales en la Universidad Autónoma de Nayarit. Área disciplinar: Psicología.

tutorado (Serna, 2008). Sin embargo, la manera en cómo se implementa el sistema de tutorías, la perspectiva con la que se trabaje o las estrategias de intervención, es compromiso y responsabilidad de cada institución. (Romero-Leyva et al., 2014; Gómez-Collado, 2010).

Partiendo de ello se espera que la tutoría tienda el puente entre la detección de las necesidades de los tutorados, el diseño de las estrategias encaminadas a dar respuesta a tales necesidades y reforzara los programas de apoyo integral (académico, desarrollo humano, entre otras) a través del apoyo y acompañamiento individualizado (de ser posible) durante toda la trayectoria académica del estudiante de educación superior de manera que su transitar por el escenario de las IES sea con los menores problemas posibles (Serna, 2008).

Por tal motivo, se puede considerar a la tutoría como un método sistematizado de acompañamiento individual o grupal de tipo personal o académico que permite la académico mejorar el rendimiento académico, resolución de problemas de esta índole, el desarrollo de hábitos de estudio que le permitan al estudiante llevar a cabo sus actividades académicas de manera reflexiva, facilitando con ello la convivencia social y su incorporación y tránsito al escenario académico de la educación superior logrando de este modo su desarrollo integral. (ANUIES, 2002; UABC/ Facultad de Ciencias Humanas, 2005; Lara, 2002).

El papel del tutor, será entonces, apoyar al estudiante durante su trayectoria académica, para guiarlo al logro de sus objetivos educativos, y logrando con ello, egresar estudiantes competentes en el Programa Educativo que se encuentren estudiando. (Romero-Leyva et al., 2014).

#### SITUACIÓN ACTUAL DE LA TUTORÍA ACADÉMICA EN LA UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NAYARIT

Por su parte, la Universidad Autónoma de Nayarit (UAN) en el año 2006 publica el Programa Institucional de Tutoría Académica (PITA) de acuerdo a los lineamientos establecidos por la Asociación Nacional de Universidades e Instituciones de Educación Superior (ANUIES). Dicho documento plasma qué es la tutoría, sus objetivos y metas, las estrategias para lograrlo, el perfil del tutor y tutorado, así como las funciones de cada uno de ellos (UAN-PITA, 2006).

Para el caso de la Universidad Autónoma de Nayarit se incorporó en 2006 el Programa Institucional de Tutoría Académica (PITA), que a pesar de ser algo desconocido tanto para docentes como estudiantes, representaba una renovación del concepto de la docencia, y la oportunidad histórica de transformar un modelo educativo, (Sánchez, 2006). Dicho documento plasma qué es la tutoría, sus objetivos y metas, las estrategias para lograrlo, el perfil del tutor y tutorado, así como las funciones de cada uno de ellos (UAN-PITA, 2006).

En la mayoría de los programas académicos de la UAN los coordinadores de tutoría asignan los tutores a los grupos, por lo que se considera que en la mayoría de los casos la tutoría se lleva a cabo de manera grupal. Sin embargo, existen tutores que logran generar los espacios de manera común con sus tutorados para lograr tener una atención más personalizada para cada uno de sus tutorados.

Para llevar a cabo la acción tutorial ha sido considerada como tutoría de primer nivel aquella que se realiza con los tutorados de nuevo ingreso a los cuales se les apoya en asuntos tales como, selección de carga horaria, orientación respecto a los departamentos para llevar a cabo trámites propios de su formación, estrategias de aprendizaje, entre otras cosas. En la tutoría de segundo nivel la cual se lleva a cabo con tutorados de tercero a sexto semestre aproximadamente, se apoya a los tutorados tanto en la selección de cargas horarias y proporcionándole información respecto a los veranos de investigación científica "DELFIN", así como, en temas respecto a los lugares para llevar a cabo sus prácticas profesionales, entre otras. Finalmente, la tutoría de tercer nivel es para los estudiantes que están próximos a egresar, se les orienta respecto a las modalidades de titulación, servicio social y trámites de titulación.

A lo largo de la trayectoria académica, la tutoría puede ser de tipo compensatoria, es decir, un apoyo y orientación en aquellos tutorados que presentan rezago académico, reprobación o con riesgo de baja definitiva, para ellos la tutoría deberá estar enfocada a diseñar e implementar estrategias encaminadas a solventar tales cuestiones. Mientras que la tutoría potenciadora es la que se realiza con estudiantes de promedio sobresaliente con el objetivo de orientarlos ya sea en el diseño de su proyecto de investigación, los veranos científicos, ponencias en congresos, publicación de resultados en revistas científicas, elección de posgrado, entre otras.

Como puede observarse, el PITA contempla todas y cada una de las posibles situaciones del escenario durante la trayectoria académica del estudiante de educación superior de la UAN, sin embargo, en un estudio realizado por (Estrada et al., 2018) donde exploran la percepción de los tutorados respecto a la tutoría en la Unidad Académica de Economía de la UAN, observaron que no todos los estudiantes tienen disposición para participar en la tutoría, aproximadamente la mitad de los tutorados comentaron que solo han asistido una vez a tutoría y menos de una cuarta parte de ellos considera que la tutoría ha contribuido en su formación académica.

En la actualidad, a más de 10 años de la implementación del PITA, este no ha sufrido cambio alguno, a pesar de que las IES, se enfrentan día con día a cambios significativos como: El uso de las tecnologías de información y comunicación (Romero-Leyva et al., 2014).

#### IMPORTANCIA DE LA FIGURA DEL TUTOR COMO APOYO EN LA FORMACIÓN ACADÉMICA DEL ESTUDIANTE DE EDUCACIÓN SUPERIOR

En el año 2002, la ANUIES propone la tutoría (Serna, 2008: 11)...“ como un instrumento para potenciar la formación integral del estudiante de educación superior con una visión humanista para dar respuesta a las necesidades y oportunidades de nuestro país, así como, de ser un recurso que le permita a dichos estudiantes una adecuada adaptación al ambiente escolar de las IES”.

López-Urquizar (1999), refiere que el tutor es la figura docente que atiende a un grupo reducido de tutorados, impulsándolos a adoptar una postura positiva y conocer el medio en el que se desenvuelven, intentando así, evitar algún fracaso.

Por su parte, (Arguis *et al.*, 2008) refieren que el tutor deberá desarrollar cualidades que le permitan ser empático, tener conocimiento acerca de las necesidades de cada uno de sus tutorados, y, trabajar de manera eficaz en colaboración con sus tutorados de manera que logre ser un elemento transformador de la realidad del estudiante de educación superior.

#### IMPORTANCIA ACERCA DEL RECONOCIMIENTO DE LOS SABERES, HABILIDADES, NECESIDADES Y CARACTERÍSTICAS DEL TUTORADO PARA OPTIMIZAR LA TUTORÍA ACADÉMICA

Dado que el estudiante de educación superior ha transitado la mayor parte de su vida por espacios y contextos educativos, viene a bien reconocer todo el bagaje con el que cuentan y del cual tanto tutor como tutorado pueden hacer uso para optimizar el proceso de la tutoría. Considerando que el tutorado ha sufrido transformaciones a lo largo de su trayecto académico, los cuales le permiten identificar con considerable rapidez aquellas necesidades que desde su punto de vista pudieran ser cubiertas por un adecuado programa de acción tutorial. Para ello, hace falta verlos y escucharlos desde su justa dimensión y realidad experiencial (Serna, 2008).

Sin embargo, con bastante frecuencia se puede observar que los estudiantes quedan al margen de las decisiones. Por lo que se requiere de conocer sus características y necesidades tanto personales como académicas, sus valores, percepción y experiencias, así como, sus intereses. Por lo tanto, todo ello implica ver al estudiante como un ser activo y gestor dentro de su proceso de formación tanto académica como individual y social (Ducoing y Landesmann, 1996), entendiendo que el alumno es siempre el protagonista de su propio crecimiento y maduración personal (Longás, 2007).

Por lo tanto, acompañar al tutorado implica accionar desde las necesidades, sentimientos y emociones de manera conjunta tutor- tutorado (Fullat, 1997). De ahí, que el proceso de tutoría sea aquel en el cual ambos actores se co-construyen colectivamente (López, 2001). Por lo que parte del éxito de la

tutoría y la enseñanza se basa en la generación de ambientes afectivos que permitan brindar afecto y respaldo de manera incondicional (Henderson y Milstein, 2003).

Aunado a lo anterior, cabe recalcar que para que la tutoría sea efectiva debe realizarse de forma planificada y a partir de las necesidades detectadas del estudiante (González-Collar, 2012). La importancia de que el tutor tenga conocimiento acerca de las características psicoeducativas de sus tutorados, de manera que con esta información el tutorado logre ser un apoyo real que coadyuve en la resolución de los problemas de sus tutorados (Juárez, Rodríguez y Luna, 2012).

Ya que, el conocimiento acerca de las características y necesidades de sus tutorados podrá servir para determinar si alguno de ellos no requiere de tutoría. Para ello, la aplicación de instrumentos de medición que reúnan los criterios de confiabilidad y validez, deberá ser el primer paso para la identificación de dichas necesidades, de manera que, con base en ello, se diseñen las estrategias de intervención adecuadas a lo que haya sido detectado en cada uno de los tutorados (UAEM, 2009).

#### TUTORÍA INTEGRAL PARA AMPLIAR LAS POSIBILIDADES DEL TRIÁNGULO TUTOR-TUTORADO-INSTITUCIÓN

Trascender el modelo actual con el cual se lleva a cabo la tutoría académica, es un imperativo impostergable, ya que, sus propios déficit no le han permitido hasta el día de hoy tener el alcance para el cual fueron creados los programas de tutoría académica. Dentro de la serie de aspectos a mejorar en dicho programa, podemos encontrar los tres ángulos sobre los cuales se debe intervenir para lograr su completa integración. Dichos aspectos son: estudiante, tutor e institución. El estudiante deberá obtener, a través de la tutoría, información que le permita avanzar en su proceso formativo y proyecto profesional y personal. El tutor deberá poner al alcance del tutorado esta información y a la institución le corresponde el diseño e implementación de programas de capacitación y actualización para el ejercicio de la tutoría, así como, de la identificación de los perfiles adecuados para dicha función por parte de los docentes aspirantes a realizar tutoría (Álvarez, 2008: 2014).

#### APRENDIZAJE COOPERATIVO A TRAVÉS DE LA TUTORÍA ENTRE PARES

El aprendizaje cooperativo entre pares es aquel que se caracteriza por ser un proceso donde ambos tutorados participan de manera activa y articulada encaminadas de manera intencional a la contribución del desarrollo de habilidades de ambos participantes (Domingo, 2008; Johnson *et al.*, 1999). Al permitir la tutoría entre pares y delegar en ellos su proceso de aprendizaje, de manera que con ello se contribuye al empoderamiento de los tutorados y un aprendizaje más pro-

fundo (Loke y Chow, 2007), incrementando con ello su productividad, satisfacción personal y aumento de la autoestima (Lucas, 2000). Por lo tanto, la tutoría entre pares facilita un clima de confianza de manera que entre ellos puedan exponer sus inquietudes sin tener que experimentar la presión de la figura del tutor (Moliner-Miravet, Sales-Ciges & Moliner-García, 2014).

Ante dicho panorama, surge la siguiente pregunta: ¿Cuál es la percepción del estudiante del Programa Académico de Psicología de la UAN respecto a la tutoría?

#### DISEÑO METODOLÓGICO

El trabajo es un estudio de caso único (N=1) partiendo del método cualitativo y diseño fenomenológico, de alcance descriptivo y de participación voluntaria por conveniencia, es decir, se pretendió a través de la presente investigación conocer desde la perspectiva de los estudiantes cual es la percepción que estos tienen respecto al programa y proceso llevado a cabo en la tutoría académica. Es decir, explorar sus experiencias, sentimientos, sensaciones, visión, emociones (fenomenología) entre otros, respecto a su participación como actores de dicho programa. Por medio del empleo de la entrevista a profundidad (Taylor y Bogdan, 1986), dada su característica la cual a través de la conversación que se extiende de la superficie hacia lo profundo de la comprensión, conocimiento y percepción del sentido que da el sujeto a sus experiencias más significativas, es decir, va más allá de la pura categorización de personas o eventos en función de términos teóricos. Así, la entrevista se convierte en un instrumento más íntimo y flexible, por lo que, a través de ella se analizan las expresiones de los participantes respecto a su experiencia en la tutoría académica (Hernández *et al.*, 2006; Lucca y Berríos, 2003; Vargas, 2012; Rubín y Rubín, 1995).

La entrevista se estructuró de acuerdo al modelo de Patton (1990) quien propone cinco dimensiones en las cuales se diseñan las preguntas intencionales para abrir la conversación y que a continuación se describen: Sensoriales (Sensory questions), las cuales son cuestiones relativas a lo que se ve, escucha, toca, prueba o huele. Experiencia /Conducta (Experience/Behavior) Preguntas que se formulan para conocer lo que hace o ha hecho una persona. Sentimientos (Feelings)

Están dirigidas a recoger las respuestas emotivas de las personas hacia sus experiencias. Conocimiento (Knowledge) Preguntas que se formulan para averiguar la información que el entrevistado tiene sobre los hechos o ideas que estudiamos. Opinión/Valor: (Opinion/Value): Cuestiones que se plantean al entrevistado para conocer el modo en que valora determinadas situaciones.

Procedimiento: Se realizó la invitación a un grupo de estudiantes de psicología en el cual se llevaba a cabo la tutoría en la modalidad de tutoría grupal. Se les informó acerca de lo que se pretendía realizar con la investigación y posterior a la lectura y firma de la carta de consentimiento informado se procedió a realizar la entrevista en el grupo correspondiente. Una vez llevada a cabo la entrevista a profundidad, se procedió a realizar su transcripción y enseguida se llevó a cabo el análisis de los datos recabados durante dicha entrevista. Para tal efecto se asignaron los fragmentos de la entrevista de acuerdo a la saturación de las categorías que la propia entrevista arrojó. En el siguiente párrafo se describen y analizan tales categorías.

#### RESULTADOS

A continuación, se pueden observar fragmentos rescatados de lo expuesto en las entrevistas por los tutorados del programa académico de psicología. Como puede observarse, ellas dan cuenta de la percepción que cada uno de los entrevistados ha construido respecto al programa de tutoría. Por lo tanto, son reflejo de su experiencia personal y subjetiva con los variados matices que tienen dicha experiencia de acuerdo a como ha sido vivida por cada uno de ellos. Enseguida se describen cada una de las categorías emergentes en el diálogo con de los estudiantes que participaron en la presente investigación.

En la categoría analítica: Importancia o relevancia de la tutoría en educación superior, hace referencia a las problemáticas y necesidades a resolver a las que se enfrenta de manera cotidiana el estudiante de educación superior por lo que ante ello la figura del tutor cobra relevancia ya que este puede llevar a cabo acciones tendientes a ofrecer de manera efectiva soluciones a los tutorados respecto al quehacer de la formación académica de los mismos (Álvarez, 2013).

Respecto a esta categoría los entrevistados mencionan lo siguiente:





...Es importante recibir orientación de una persona experimentada como el tutor para realizar un trámite y saber qué vamos a hacer, cómo le vamos a hacer; que nos provea también de herramientas para determinadas situaciones. En primer semestre me dieron orientación respecto a la carga horaria y en otra ocasión me aclararon dudas acerca de los veranos delfín... (S1).

...Te puede apoyar en situaciones académicas, ya sea en el papeleo referente al papeleo y explicar lo que se debe hacer... (S2).

...Nuestro tutor es como un guía que nos ayuda a encaminarnos en algún proceso que nosotros queramos llevar, creo entonces que un tutor me podría ayudar a elegir un camino y saber cómo tomarlo y como recorrerlo (S4).

En esta categoría se puede observar que ambos entrevistados logran identificar la importancia de contar con el apoyo de un tutor que contemple dentro de la acción tutorial llevar a cabo acciones encaminadas a ofrecer orientación para resolver situaciones concretas de acuerdo con los niveles estructurados en el PITA. La cuales obedecen a las posibles necesidades que habrá que resolver el binomio tutor- tutorado.

La categoría de analítica: *Experiencia personal respecto a la tutoría académica*, hace referencia a como la actividad implicada en la acción tutorial tanto para tutor como para tutorado representa un mero “trámite burocrático” el cual solo sirve para aclarar dudas, un trámite burocrático, sin bien puede tener un horario preestablecido, regularmente no es respetado como tal, trayendo como consecuencia o que el tutorado no vea en la tutoría una actividad satisfaga sus necesidades o que presente dificultad para hacer un uso efectivo de la misma (Aguaded y Monescillo, 2013).

Respecto a esta categoría los entrevistados mencionan lo siguiente:

...En mi caso no hubo tanta ayuda con mi tutora anterior, simplemente llegaba y aclaraba las dudas que supuestamente pudiéramos tener pero no resolvía nada (S3).

...En mi caso solo tuve dos tutorías, los profesores no se presentan y decían que no era obligatorio presentarse, un tutor se presentaba y dejó de asistir por petición de los estudiantes porque creían que no era necesario, incluso en el horario ni siquiera te marca las horas que son para tutorías y hasta después te enteras...(S2).

En esta categoría se puede observar que la percepción de ambos entrevistados dista de tener tintes de considerarse grata o que les haya dejado un verdadero aprendizaje debido en gran medida a que en ambas situaciones no se logró la presencia ni del tutor ni de los tutorados a lo cual se le agrega el detalle de no haber sido contemplada en la carga horaria de los estudiantes. Mientras que en el otro entrevistado considera que las dudas que tenían de manera grupal si bien

eran expuestas ante el tutor éste no lograba dar solución a las mismas ni canalizar a los tutorados con otro docente o tutor que lograra apoyarlos en la resolución de dudas o problemas.

La categoría analítica: *Aspectos a mejorar de la tutoría académica*, hace referencia a la necesidad de partir en un primer momento de las necesidades detectadas de manera específica en cada uno de los tutores y del grupo en general. Ya que, la tutoría solo responde a demandas y necesidades meramente académicas por lo que no repercute de manera significativa en los tutorados debido a que se percibe únicamente como un recurso encaminado a resolver problemas meramente académicos descuidando los aspectos personal, afectivo o vocacional (Aguaded y Monescillo, 2013).

Respecto a esta categoría los entrevistados mencionan lo siguiente:

...Sería más atractivo si estuviera estructurada de manera libre con base a las dudas por resolver más cotidianas que los alumnos de nuevo ingreso o de grupos más avanzados tienen, que el tutor llegara, se presentara, preguntara si tienen dudas y dar opciones, y que el tutorado tenga seguridad de preguntar acerca de sus dudas y con base en ello se elaborara un programa o guía con la colaboración de nosotros mismos como estudiantes, todos trabajamos en conjunto y el tutor ya no se sienta presionado de que él es el que tiene que solucionar (S1).

... Creo que los tutores no están preparados para aclarar las dudas que a veces tenemos como tutorados y tienen que saber lo que es una tutoría para poder darla, si a eso le agregas que la mayoría de los tutores están casados, tienen hijos, tienen otro tipo de responsabilidades y es un mundo de cosas y para mí es difícil de imaginarme ese tipo de color de rosa en la tutoría...(S3).

...Yo creo que se podría estructurar de acuerdo al semestre en que se encuentra cursando el estudiante. Estructurarla dependiendo de las necesidades que se espera tenga el alumno referente a cada semestre el que esté y de ahí poder partir (S2).

En esta categoría se puede observar que los entrevistados tienen claro que la tutoría tal y como la han recibido difícil que sea vista como una herramienta que les pueda ofrecer recursos encaminados a resolver los problemas que se presentan durante su trayecto por la educación superior. Para ello, consideran que se requiere de un tutor más capacitado de manera que impacte en la calidad del ejercicio de la tutoría y que a su vez logre escuchar las voces de los tutorados respecto a las necesidades en la que ellos consideran pueden ser apoyados. Tal condición puede generar espacios que permitan al tutor y tutorado llevar a cabo la tutoría de manera grata, amena y enriquecedora para ambos actores de la acción tutorial.

Respecto a la categoría analítica: *Sensación respecto a la participación en la tutoría*, hace referencia a la importancia de la figura del tutor. Partiendo de la experiencia personal y subjetiva que se tiene en la actividad de tutoría, se podrá lograr que sea percibida de manera grata, como un recurso donde el estudiante puede tener apoyo de su tutor. Para ello, es importante la figura del tutor, este deberá inspirar confianza en el tutorado de manera que este último pueda participar y hacer uso del espacio a través del cual puede hacer uso del apoyo, conocimiento y habilidades del tutor para orientarlo de manera efectiva en la resolución de las necesidades presentadas (Aguaded y Monescillo, 2013).

Respecto a esta categoría los entrevistados mencionan lo siguiente:

... en mi caso me deja sensación de apoyo, porque veo que se preocupan por nosotros y he sentido ese respaldo en el caso de que necesite algo sé que puedo contar con él y no habrá ningún problema... (S4).

...A mí me deja una sensación grata, le pondría un color blanco porque para mí representa algo como que da mucha luz o ilumina y le pondremos sabor dulce y de textura suave porque me aclaraba mis dudas de manera muy puntual y me quedo con un buen sabor de boca (S1).

...Yo he tenido acercamiento con mis tutores pero no me han sabido resolver, en mi caso yo le pondría un color gris, sabor dulce y textura un poquito rasposa...mi tutora hablaba de que no servían las tutorías y que ella misma expresaba que no valían y creo que también para ella era algo así como de "hoy otra vez tengo que entrar a esta hora de tutoría" como que ni ella la quería dar (S3).

Esta categoría se puede observar que la descripción detallada de la sensación que les deja la tutoría es reflejo del tipo de experiencia que vivieron en dicha actividad, si bien dos de los entrevistados consideran que ha sido grata su participación en ella, otro de los entrevistados no puede decir lo mismo ya que, la propia tutora mencionaba que no era algo obligatorio por lo que ni ella se encontraba con la motivación necesaria para llevarla a cabo, por lo que dicha desmotivación era contagiada a sus tutorados, de ahí que, no lograra ser vista como un apoyo ya que no lograba ofrecer orientación en la resolución de los problemas de los tutorados.

Respecto a la categoría analítica: *Huellas que ha dejado la tutoría en los estudiantes*, hace referencia al papel del tutor en las IES el cual adquiere sentido cuando se logra considerar a este en un rol que va más allá de ser un mero trasmisor de contenidos y se logra visibilizar su función sustancial como guía y orientador del proceso de enseñanza aprendizaje en los estudiantes de educación superior. Logrando considerar con ello la relevancia que todo ello tiene para ofrecer docencia de calidad, apoyo, asesoramiento y acción tutorial (Agu-

ded y Monescillo, 2013).

Respecto a esta categoría los entrevistados mencionan lo siguiente:

...Me marcó como tal la tutoría por el hecho de saber que hay alguien que me va a respaldar, aclarar dudas, guiarme y decirme más o menos las opciones que puedo tener y con base a eso elegir lo más conveniente. Y de alguna otra manera eso me marca debido a que tengo el respaldo y ayuda de alguien externo y eso me da tranquilidad y estabilidad de saber que hay alguien que me pueda ayudar... (S1).

...En mi caso tuve una tutora que me ayudó de manera individual, tuve un conflicto y me acerqué a ella y me explicó, me aconsejó de cierta manera y todo salió muy bien y yo creo que esa fue mi mejor experiencia que tuve con mi tutora...si tengo dudas y si ella no las puede resolver me manda con alguien... sí ha valido mucho la pena estar en la tutoría porque los puntos que haya tenido de dudas me lo ha resuelto y para mí son muy importantes... creo que en el caso de mis tutores o de mis profesores han dejado en mí alguna huella algunos bueno y otras malas pero yo creo que van dirigidos a aprender...(S3).

...La tutoría que más tengo en la memoria ni siquiera se habló de algún tema académico, más bien la tutora se enfocó en el tema de cuando encontraron a los estudiantes fumando mota y se fue la hora hablando de porque estaba mal y yo dije: "bueno pues nos van a empezar a dar charlas de moral" y pues como que no tiene caso entrar a recibir charlas de moral en lugar de ayudar o preguntarme si tenía alguna duda...(S4).

En esta categoría se puede observar que la tutoría difiere en ambos entrevistados ya que uno de ellos si puede expresar que la tutoría le ha podido apoyar en la resolución de problemas mientras que en el otro caso la experiencia no fue grata debido al tinte moral que tomó la tutoría que más recuerda el tutorado como algo poco agradable, lo cual lo motivó en gran medida a dejar de asistir a ella.

Respecto a la categoría de análisis: *Importancia de la tutoría entre pares*, hace referencia a como el apoyo recibido por parte de los pares, en el caso de los tutorados, puede potenciar las capacidades, el desarrollo de habilidades, así como la confianza y seguridad personal y colectiva y la autorregulación de los procesos por parte de los tutorados. Lo cual puede repercutir en la mejora de la capacidad para resolver problemas y trabajar en grupo (Cardozo-Ortiz, 2011).

Respecto a esta categoría los entrevistados mencionan lo siguiente:

...En mi caso creo que varias de las compañeras fueron mis tutoras, no porque mi tutora lo haya dicho sino porque yo buscaba su apoyo. Por ejemplo, las cargas de las materias eran para mí

muy complicado y yo sí me apoyaba en ellas para que me pudieran explicar cómo hacerlo... son muy solidarias y creo que ha sido recíproco porque han pedido ayuda y se las he dado, sí ha habido ayuda mutua (S3).

... de alguna forma yo he sido tutor con algunos compañeros para orientar y explicar a detalle las dudas acerca de cómo hacer primero una cosa y mostrarle ciertas herramientas que les puede facilitar el trabajo... También he tenido compañeros como tutores porque no tengo ni idea de cómo hacer para solucionar algún tipo de conflicto y al tener personas a mi lado que me dicen: “esto puedes hacer, tienes estas opciones, estas herramientas” y si tengo otras dudas son un soporte para mí (S1).

En esta categoría se puede observar cómo tanto el dar como recibir apoyo por parte de los compañeros logra facilitar el transitar por su formación universitaria repercutiendo de manera favorable no solo en la socialización sino también en el desarrollo de habilidades para resolver problemas de manera colectiva.

Respecto a la categoría de análisis: *Factores que repercuten en la falta de interés en la tutoría*, hace referencia a las dificultades que representa para ellos el hecho de que el mismo tutor sea quien comente que la tutoría no es obligatoria, debido a que partiendo de ello se puede observar una falta de interés por parte del propio tutor. Por lo que de acuerdo con Delgado (2005) el éxito en la acción tutorial depende en gran medida tanto de la buena actitud del tutor como de su disposición para dar atención oportuna y de calidad a los tutorados. Sin embargo, se debe ser consciente de que no es fácil para muchos docentes asumir el reto de ser tutor. Para ello el tutor deberá ser capaz de hacerle ver al tutorado la importancia de su rol en la acción tutorial, ya que de su participación depende que se logren las metas planteadas de manera conjunta tutor y tutorado. Para tal efecto, dicho plan de acción tutorial deberá dar respuesta a las necesidades e intereses del tutorado para que este a su vez mantenga la motivación necesaria para participar de manera activa en dicho proceso para optimizar sus recursos, tiempo y esfuerzo.

Respecto a esta categoría los entrevistados mencionan lo siguiente:

...Los tutores llegan tarde o no asisten a la sesión de cada semana, por lo tenemos esa hora perdida, eso me desmotiva, a mí me dice: ¡A tales horas es la tutoría! y yo ahí estoy porque es parte de mi proceso de estudiante.

... Para mí es motivante que estén aquí los maestros y den la tutoría, pero si no la dan y no revisan los trabajos que nos dejaron entonces uno dice: “bueno pues ¿para qué lo hago? si de todas

maneras no lo van a revisar” no nos van a preguntar si lo hicimos o no y entonces pues es X para mí (S3).

En esta categoría se puede observar cómo la falta de interés y compromiso por parte del tutor repercute de manera significativamente negativa en la falta de interés y participación del tutorado en las actividades a realizar en la sesión de tutoría. Si aunado a ello dicha hora no se encuentra plasmada en la carga horaria, razón de más para dificultar la incorporación del tutorado en las sesiones debido a la carencia de espacio y compromiso de ambas partes.

En la categoría de análisis: *Relación tutor-tutorado*, hace referencia a la importancia de fortalecer los vínculos y la comunicación más abierta y de manera continua entre tutor y tutorado. De manera que a través de ello se logren llevar a cabo reflexiones que conduzca al análisis más profundo y generativos de una gama más amplia para la resolución de problemas o conflictos académicos como resultado del diálogo. Lo cual se podrá ver reflejado en una sustancial mejora en la toma de decisiones y de manera que se vean beneficiados tanto en su trayectoria académica, así como futuros profesionistas (Gómez, 2007).

Respecto a esta categoría los entrevistados mencionan lo siguiente:

...Cuando es individualmente sientes más atención, más interacción, más relación y en la tutorial grupal el tutorado no se siente tan acogido...(S1).

...En mi opinión creo que ha sido muy buena mi relación con mi tutora individual pero en la tutoría grupal cuando tienes una duda y no la pueden aclarar te dicen: “déjame ver”, “espérame poquito” o “no lo sé” y ni siquiera te canalizan con alguien que lo sepa (S3).

...Yo siento que es libre y puedes preguntar sin miedo a ser juzgado porque te dan la oportunidad de que te cuestiones y de que preguntes y resuelvas tus dudas en el momento y si no tienen la respuesta lo investigan o te dan opción de que vayas con otra persona (S1).

En esta categoría se observa la importancia de que la relación tutor-tutorado sea individual, debido a que esto puede propiciar en muchos de los tutorados relaciones de confianza con su tutor a la vez que el tutor logra desarrollar la empatía por su tutorado ya que tiene una relación más cercana, condición que le permite conocer más de cerca y a fondo las necesidades, intereses y problemáticas que cada uno de los tutorados enfrenta en su transitar por la vida universitaria.

Finalmente, la categoría analítica: *Ventajas respecto al apoyo del tutor en la educación superior*, hace referencia a que dentro de las funciones más relevantes del tutor se encuentra la de proporcionar el apoyo necesario a los tutorados acorde a

las diversas áreas de su vida académica o personal del estudiante de educación superior. Por lo que con ello se reafirma la tutoría como una herramienta al servicio del desarrollo integral del estudiante de educación superior (Durand & Fre-sán, 2005).

Respecto a esta categoría los entrevistados mencionan lo siguiente:

...Posiblemente se recorre el camino más centrado sin tantos ir y venir cuando se tiene un tutor... si no lo tuviera sí sabría que quiero, pero no sabría cómo hacerlo, ni adónde dirigirme y quizás tendría que preguntarles a muchas personas que tal vez ni ellos saben cómo hacerlo, también puede influir en la deserción si no tienes un tutor que te oriente (S2).

...Es necesario y así no te andas arriesgando por la vida queriendo tratar de tu solo solucionar todo o creer que lo sabes todo cuando a veces no es así, y, entonces si tiene detrás una persona experimentada que más o menos te va ayudar, orientar, está mucho mejor tenerlo porque ya tienes a quién recurrir cuando alguien no sabe cómo resolver o hacer las cosas... ..entonces si sirve que haya alguien y es muy grato saber que hay alguien que te va a estar respaldando y que te va a dar una ayuda para resolver alguna necesidad que se presenta en algún momento en específico (S1).

...Con un tutor podemos tener atajos para llegar a dónde queremos, la mayoría de mis maestras son psicólogas tienen su consultorio y es muy bonito, te dan un consejo de cómo empezar porque si no sabemos pues podemos no hacer las cosas bien y eso se me hace muy bien tener con quién preguntar (S3).

En esta categoría se puede observar la serie de beneficios que llegan a obtener aquellos tutorados que hacen uso efectivo de la acción tutoría, situación que consideran les puede allanar el camino debido a que el docente tutor puede contar con una serie de recursos, saberes y habilidades al servicio de sus tutorados y en el caso de no ser así, tiene la posibilidad de canalizar a sus tutorados con otro docente de manera que se logren resolver las dudas o dificultades propias de la vida universitaria del tutorado.

#### CONCLUSIONES

La actividad tutorial requiere en gran medida del compromiso por parte de los actores implicados en su accionar. Por lo que, cuando tal compromiso no es asumido por una o ambas partes el proceso se dificulta, debido a que no se cuenta con la motivación necesaria para llevar a cabo las actividades encaminadas al logro de una mejora en la trayectoria académica, personal y profesional del tutorado.

Se puede considerar que la manera más sencilla de lograr la motivación suficiente para llevar a cabo las actividades de tutoría, es partiendo de una extensiva exploración de las

necesidades de cada uno de los tutorados, es decir, ir más allá del contacto superficial y adentrarnos de manera comprometida y con un interés genuino por aquello que el tutorado requiere resolver, descubrir y potenciar sus habilidades, identificar sus intereses y aquello que valora en su vida como futuro profesional.

Todo ello puede prever de un contexto que permita la libertad necesaria al binomio tutor-tutorado para planificar las actividades de acuerdo a las necesidades detectadas y no pretender que todos los tutorados presentaran los mismos requerimientos a lo largo de su trayectoria académica. Sobre decir, que habrá estudiantes que no precisen de la atención personalizada por parte del tutor, mientras que otros, como en el caso de una de las entrevistadas, considere que requiere de un apoyo estructurado y sistematizado de manera que logre palpar de manera objetiva sus avances personales, académicos y profesionales.

Por lo tanto, los tutorados nos invitan a ir más allá de los programas estructurados a priori, es una invitación a mirarlos con otros ojos, desde otra perspectiva, como sujetos activos con necesidades acorde a su contexto, realidad, edad, entre otras variables que desafortunadamente se han dejado de lado en aras de masificar la actividad tutorial sin el menoscabo, reparo, reflexión y autorreflexión si aquello a lo que nombramos tutoría está dando cuenta cabal para lo que originalmente fue creada.

Si logramos generar esos espacios de diálogo podremos observar como de manera simultánea el tutor experimenta sentirse menos agobiado por la tutoría debido a que no depende únicamente de él que esta funcione, sino de su apertura para dialogar con sus tutorados y encontrar de manera conjunta las necesidades de ambos y las opciones más adecuadas y eficaces de lograr las metas que conjuntamente se planteen. Por lo tanto, a través del dialogo se generan nuevas formas de enfrentar las dificultades propias de la vida universitaria, se potencian las habilidades de tutor y tutorado y se logran rescatar esos nuevos saberes y desarrollar habilidades que se articulen y entretrejan en el entramado social al cual ambos pertenecen y en el cual habrá de insertarse de manera activa el futuro profesional.

Por lo tanto, siempre y ante todo: escuchar y dialogar.

#### DISCUSIÓN

La educación superior de la actualidad plantea nuevos requerimientos tanto a las IES, docentes y estudiantes. En el caso del profesor universitario no solo se enfrenta al reto de ser formador de estudiantes de calidad sino también que a eso se suman la diversificación de las actividades en aras de lograr un desarrollo académico de calidad en sus estudiantes. Entre ellas, el desarrollo personal, profesional y social



del estudiantado. Para llevar a cabo dichas acciones deberá trabajar de forma coordinada con la institución de educación superior en la cual labora. Siendo importante para llevar a cabo las funciones de tutor, partir del rol de una figura capaz de acompañar de manera comprometida y motivante al tutorado en su transitar por la vida académica universitaria. Cabe señalar que el camino a andar deberá ser de manera conjunta en corresponsabilidad ya que su transcurso presentará obstáculos en diversas áreas de la vida tanto académica como personal del tutorado como exigencias en la vida docente y personal del tutor. Por lo que, para transitar de manera exitosa se debe lograr una relación de diálogo y colaboración igualitaria partiendo de la base de las necesidades del tutorado para que con ello se logren tomas de decisiones y resolución de problemas académico, personal y profesional de manera consensada a través del diálogo (Barcelata-Eguiarte, Gómez-Gutiérrez y Taboada; 2010). Esto implica un profundo compromiso por parte de ambos actores de la acción tutorial debido a que los dos estarán inmersos en una vorágine de cambios y exigencias que el propio contexto sociohistórico marcará la pauta a seguir o en su defecto a modificar.

Partiendo de la importancia del trato personalizado a los estudiantes y su desarrollo integral a través de la tutoría (Álvarez y González, 2009) debemos considerar la implicación que tiene en el logro de dicha meta el acercamiento por parte del tutor para llevar a cabo una exploración respecto a las necesidades reales de cada uno de sus tutorados, sus intereses particulares, y los objetivos que tienen para lograr en su plan de vida académica, personal y profesional. Por lo que, se debe recuperar la dimensión emocional, a través de la aceptación incondicional y empática por parte del tutor hacia el tutorado (Rodríguez, 2011).

Por lo tanto, es necesario atender al estudiante en su dimensión personal, social y afectiva de manera que con ello sea el tutor el eslabón que logre articular los saberes y conocimientos adquiridos en la formación académica universitaria del tutorado, el desarrollo de habilidades para la resolución de los problemas propio de su trayectoria académica y la puesta en práctica de dichos saberes en la vida académica, personal, social y del futuro profesional (Monge, 2009; Delgado, 2005).

Para ello, se deberán modificar los roles de los actores que participan en el proceso de tutoría académica de manera que el tutor deje de ser un simple transmisor de información y el tutorado un aprendiz pasivo y se reconozca él mismo y ser reconocido por el tutor como un estudiante con capacidades y saberes que deberán ser recuperadas con el afán de que el proceso tutorial adquiera sentido en su justa dimensión y sea recuperada el potencial del tutorado de manera que con ello el tutor sea capaz de actuar en aras de guiarlo y orientarlo en la resolución de los problemas que se le presentan en su

formación académica (González, 2020).

De ahí que, para lograr que el tutor proporcione una atención personalizada de manera que impacte en las diferentes dimensiones de la vida del tutorado, este deberá tener experiencia respecto a las actividades a llevarse a cabo durante el proceso de la tutoría (Durand y Fresán, 2005). Siendo considerado el profesor de tiempo completo aquel que más experiencia tiene y que por ende logra asumir un grado de compromiso mayor respecto a las actividades tutoriales.

A pesar de esto, es importante contar con una descripción detallada de quienes son los tutores y cuáles son las necesidades particulares de cada uno de ellos para elaborar programas específicos que logren cubrir las necesidades de los tutores de manera que la profesionalización de la acción tutorial sea tan importante como el desarrollo de habilidades para llevar a cabo la docencia (Esquivel y Chehaibar, 1987).

Ya que, se puede observar que, en muchos de los casos a pesar de una larga experiencia dentro del ámbito docente, un gran número de tutores no cuentan con una preparación suficiente y adecuada a las necesidades del contexto actual de los tutorados con los que lleva a cabo dicha actividad (Arza, 2008).

Por lo que, partiendo de lo anterior, los programas institucionales de tutoría académica deberán surgir a raíz de las necesidades y características de cada uno de los actores de dicha actividad ya que cada estudiante parte de necesidades particulares y específicas. Aunado a ello, son diferentes las necesidades de un programa académico a otro y las características y habilidades que cada uno de los tutores tiene o puede llegar a desarrollar. De ahí que los programas deberán nacer de las necesidades propias de los actores articuladas con el contexto y los recursos institucionales con los que se cuenta, ya sean académicos, técnicos, entre otros (Barcelata-Eguiarte, Gómez-Gutiérrez, y Taboada, 2010).

FUENTES DE CONSULTA

- Aguaded, María Cinta., Monescillo, Manuel (2013). "Evaluación de la tutoría en la Universidad de Huelva desde la perspectiva del alumnado de psicopedagogía: propuestas de mejora". En *Tendencias pedagógicas*, No. 21, p.p. 163-176.
- Álvarez, Manuel, Álvarez, Josefina (2015). "La tutoría universitaria: del modelo actual a un modelo integral". En *Revista Electrónica Interuniversitaria de formación del profesorado*, Vol. 18, No. 2, p.p. 125-142.
- Álvarez, Manuel (2008). "La tutoría académica en el Espacio Europeo de la Educación Superior". En *Revista Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, Vol. 22, No. 1, p.p. 71-88.
- Álvarez, Manuel (2014). "La orientación y la tutoría universitaria en la formación de los grados y postgrados. Las transiciones académicas". En P. Figuera (Coord.). *Persistir con éxito en la Universidad: De la investigación a la acción*. Barcelona: Laertes.
- Álvarez, Pedro., González, Miriam (2009). "El asesoramiento y la tutoría de carrera en la enseñanza superior: resultados de un programa de atención al alumnado en la Universidad de La Laguna". En *En-clave pedagógica*, 2007, Vol. 9, No. 1.
- Álvarez, Pedro (2013). "La tutoría y la orientación universitaria en la nueva coyuntura de la enseñanza superior: el programa "Veleros". En *Contextos Educativos. Revista de Educación*, No. 8, p.p. 281-294.
- ANUIES, (2002). *Programas institucionales de tutorías. Una propuesta de la ANUIES para su organización y funcionamiento en las instituciones de educación superior*. (2ª ed). México: ANUIES: ISBN: 968-7798-89-0.
- Arza, N. (2008). "Situación y retos de la orientación en el Sistema Educativo Español". En Hernández Garibay, Jesús y Magaña Vargas, Héctor (Comp.). *Retos educativos para el siglo XXI*. México: Grupo Editorial Cenzontle.
- Barcelata-Eguiarte, Blanca, Gómez-Gutiérrez, Yolanda., y Taboada, Olga (2010). "Perfil sociodemográfico del tutor". En *Revista Mexicana de Orientación Educativa*, Vol. 7, No. 19, p.p. 50-54.
- Cardozo-Ortiz, Claudia Esperanza (2011). "Tutoría entre pares como una estrategia pedagógica universitaria". En *Educación y Educadores*, Vol. 14, No. 2, p. 5.
- Delgado, José. [coord.] (2005), *Líneas básicas de intervención en tutoría universitaria*. Granada: Método Ediciones.
- Domingo, Joan (2008). "El aprendizaje cooperativo". En *Cuadernos de Trabajo Social*, No. 21, p.p. 231-246. Disponible en: <https://revistas.ucm.es/index.php/CUTS/article/download/CUTS0808110231A/7531>
- Ducoing, W., Landesmann, S. (1996). (Coords.). *Sujetos de la educación y formación docente*. México: Consejo Mexicano de Investigación Educativa. ISBN: 968-7542-063.
- Durand, M. y Fresán, M. (2005). "La tutoría en la formación integral del estudiante". En R. González y A. Romo (Comps.) *Detrás del acompañamiento: ¿Una nueva cultura docente?*. México: Universidad de Colima.
- Esquivel, J. y Chehaibar, L. (1987). *Profesionalización de la docencia*. México: CESU.
- Estrada, Nadin Guadalupe., Jiménez, Amparo. y Robles, Francisco Javier (2018). "Percepción de los estudiantes respecto a la tutoría académica". En *Revista educateconciencia*, Vol. 17, No. 18, p.p. 85-98.
- Fullat, Octavio (1997). *Antropología y educación*. México: Lupus Magister.
- Gómez-Collado, Martha Esthela (2012). "La percepción de los estudiantes sobre el Programa de Tutoría Académica". En *Convergencia*, Vol. 19, No. 58, p.p. 209-233.
- Gómez-Collado, Martha Esthela (2007). "La percepción de los tutorados sobre el Programa de Tutoría Académica en la Facultad de Ciencias Políticas y Administración Pública de la UAEM". En *Espacios públicos*, Vol. 10, No. 20.
- González, Graciela (2020). "Significados de los tutores relativos a la tutoría en el Programa Único de Especialización en Enfermería de la UNAM". En *Revista Salud y Bienestar Social* [ISSN: 2448-7767], Vol. 4, No. 1, p.p. 24-37.
- Henderson, Nan., Milstein, Mike (2003). *Resiliencia en la escuela*. Buenos Aires: Paidós.
- Johnson, David W., Johnson, Roger y Holubec, Edythe. (1999). *El aprendizaje cooperativo en el aula*. Buenos Aires: Paidós.
- Juárez, Carlos Saúl., Rodríguez, Gabriela., Luna, Elba (2012). "El cuestionario de estilos de aprendizaje CHAEA y la escala de estrategias de aprendizaje ACRA como herramienta potencial para la tutoría académica", En *Revista de estilos de aprendizaje*, Vol. 5, No. 10.
- Lara, Baudelio (2002). "Una aproximación al concepto de tutoría académica en el Centro Universitario de Ciencias de la Salud". En *Investigación en Salud*, Vol. 4, No. 1.
- Loke, Alice., y Chow, Filomena (2007). "Learning Partnership —The Experience of Peer Tutoring among Nursing Students: A Qualitative Study". En *International Journal of Nursing Studies*, Vol. 44, No. 2, p.p. 237-244.
- Longás, J., y Mollá, N. [Coords.] (2007). *La escuela orientadora. La acción tutorial desde una perspectiva institucional*. Madrid: Narcea.
- López, Juan Martín (2001). *Mi rival es mi propio corazón. Educación personalizante y transformación docente: hacia una visión integral del proceso educativo*. México: Universidad Iberoamericana Golfo Centro.
- López Urquizar, N., y Sola Martínez, T. (1999), *Orientación escolar y tutoría*. España: Grupo Editorial Universitario.
- Lucas, Jeffery (2000). *Mentoring as a Manifestation of Generativity among University Faculty*. (Thesis of PhD). Oregon:

George Fox University.

Lucca, N. y Berríos, R. (2003). *Investigación cualitativa, fundamentos, diseños y estrategias*. Colombia: Ediciones S. M.

Moliner-Miravet, Lidón., Sales-Ciges, Auxiliadora., y Moliner-García, Odet (2014). "An Experience of Reciprocal Peer Tutoring at the University". En *Procedia - Social and Behavioral Sciences*, No. 116, p.p. 2809-2812.

Monge Crespo, Concepción (2009), *Tutoría y Orientación Educativa. Nuevas competencias*. España: Wolters Kluwer.

Patton, Michael Quinn (1990). *Qualitative evaluation and research methods*. (Second edition). Newbury Park: Sage.

Rodríguez, Sandra. (2011). "La importancia de la recuperación de la emocionalidad del sujeto en formación". En *Revista Universitaria, Dossier*, No. 08. Disponible en: <http://educapdf.upnvirtual.edu.mx/educapdf/rev8/rodriguez-008.pdf>

Romero-leyva, Francisco Antonio., Chávez-Morenos, Rosalba Trinidad y Sandoval-Cota, Karla Mariela (2014). "Las Tutorías como Estrategia de Fortalecimiento en el Nivel Superior", En *Ra Ximhai*, Vol. 10, No. 3, p.p. 75-86.

Rubin, Herbert. Y Rubin, Irene (1995). *Qualitative interviewing: The art of hearing data*. Thousand Oaks, CA: Sage.

Serna, Armandina. (2008). *La tutoría académica desde la mirada del alumno*. México: UABC.

Taylor, S. y Bodgan, R. (1986). "El trabajo con los datos. Análisis de los datos en la investigación cualitativa [Working with data. Analysis of data in qualitative research]". En *Introducción a los métodos cualitativos de investigación*. Buenos Aires: Paidós.

UABC. Facultad de Ciencias Humanas (2005). *Manual de tutorías: fundamentación y operatividad*. Mexicali: UABC.

UAN-PITA (2006). *Programa Institucional de Tutoría Académica. Coordinación Institucional de Tutoría Académica*. Tepic: UAN.

UAEM. (2009). *Programa Institucional de Tutoría Académica 2009-2013*. Toluca: Universidad Autónoma del Estado de México.

UNAM (2012). Sistema Institucional de Tutoría para la UNAM. Disponible en: [http://www.tutoria.unam.mx/sites/default/files/sitUNAM\\_1.pdf](http://www.tutoria.unam.mx/sites/default/files/sitUNAM_1.pdf)

Vargas, Ileana (2012). "La entrevista en la investigación cualitativa: nuevas tendencias y retos". En *Revista Calidad en la educación*, Vol. 3, No. 1, p.p. 119-139.